



LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

**Mark Driscoll &
Dr. Gerry Breshears**

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera.
JUAN 4:23

Como muchas personas en su primer viaje misionero, nunca olvidaré mi primera vez adorando a Dios con mis hermanos y hermanas en otra nación. Hubo dos experiencias en particular que cambiaron mi vida, y son comunes a quienes han tenido un viaje similar.

Primero, la adoración a Dios trasciende la cultura, el lenguaje y todas las diferencias entre los hijos de Dios. Cuando el Espíritu Santo está presente con el Pueblo de Dios, nuestra ciudadanía celestial conjunta sobrepasa nuestras distinciones terrenales. Incluso si el idioma que habla es diferente, adorar con el Pueblo de Dios se siente como una reunión familiar unida.

En segundo lugar, después de pasar tiempo con cristianos de una cultura diferente, tiene la bendición de tener ojos nuevos para ver su propia cultura. Estuve en la India y viajamos lejos de la ciudad a una zona rural. Las evidencias del hinduismo y la adoración de dioses demoníacos estaban por todas partes. A lo largo de la calle había pequeños santuarios donde se ofrecían oraciones y ofrendas de animales para apaciguar a los demonios locales. En varias ciudades, la gente se reunía para bailar y cantar a sus dioses falsos, con algunos en un estado de trance, ya que parecía que estaban controlados por espíritus demoníacos. Cuando pasamos el océano, la playa estaba llena de personas que se habían pintado con colores fuertes y estaban adorando y arrojándose en vano al agua para limpiarse del mal que los atormentaba.

Finalmente, llegamos a una choza con techo de paja construida donde los pastores viajaban, muchos a pie, desde grandes distancias para unos días de entrenamiento bíblico. Enseñé con un traductor, y muchas de sus preguntas tenían que ver con que debían hacer con los médicos brujos que vivían en los pueblos y les causaría grandes problemas, incluida la muerte por sus maldiciones. La adoración abierta a los dioses demoníacos falsos era increíblemente obvia.

Durante uno de los descansos, hablé con un pastor y su esposa

que hablaban ingles. Me preguntaron si había estado antes en la India y como estaba disfrutando el viaje. Les pregunté si habían visitado Estados Unidos. Habían visitado una vez, y cuando les pregunté si querían volver, ella tenía una mirada extraña en su rostro. Le pregunté qué estaba pensando y cortésmente se negó a compartirlo. Le dije que realmente quería escuchar su impresión de mi país, y ella amablemente me dijo que nunca regresaría a Estados Unidos debido a toda la idolatría de la que fue testigo.

Me quedé atónito. Continuó explicando que nuestros estadios le recordaban a los grandes templos donde adoramos a los atletas y músicos como dioses. Los restaurantes le recordaron las palabras de Pablo de no convertir nuestro estómago en nuestro Dios. Los centros comerciales le recordaron las palabras de Jesús de no adorar al dinero o preocuparnos por lo que llevamos. Los clubes de striptease le recordaban a los templos paganos en ciudades antiguas como Corinto, donde el sexo era parte del culto. Ella me abrió los ojos a una nueva perspectiva de mi cultura. Cada cultura adora y la mayoría no adora al Padre a través del Hijo por el Espíritu. Lo que consideramos arte, entretenimiento, política, cultura, deporte y tiempo libre es a menudo la adoración de alguien o algo que no es el Dios de la Biblia.

Cuando consideramos nuestra cultura a través de los lentes de la adoración y la idolatría, el antiguo paganismo primitivo parece mucho menos primitivo o antiguo. Todos en todas partes siempre están adorando, y la idolatría, desafortunadamente, se ve más fácilmente cuando miramos otras culturas en lugar de la nuestra. Esto se debe a que a menudo tenemos un entendimiento demasiado limitado de la adoración y no vemos que la idolatría fortalece nuestro pecado. Adorar es amor en acción. Adorar es hacer sacrificios para que podamos derramar nuestros recursos (por ejemplo, tiempo, dinero, emoción, energía) a alguien o algo que priorizamos por encima de todo. La pregunta, por lo tanto, no es si alguien adora o no, sino a quién o qué adora y cómo adora.

Harold Best escribe: «Fuimos creados continuamente derramando, fuimos creados en esa condición, en ese instante, imago Dei. No llegamos a ser a imagen de Dios; ya estábamos, por mandato divino, a la imagen de Dios en el instante en que el Espíritu sopló en nuestro polvo. Por eso fuimos creados

continuamente derramando» [NOTA FINAL #1].

¿QUÉ ES LA ADORACIÓN?

El propósito de un espejo es reflejar una imagen. Cuando nos vemos en el espejo, esperamos que el espejo refleje quiénes somos. De la misma manera, Dios creó a los humanos como sus espejos en la tierra, «Así que Dios creó a los seres humanos a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó» [NOTA: Gn. 1:27]. Adoramos a Dios reflejándolo.

Jesús nunca pecó porque siempre estaba adorando a Dios. Cuando miramos a Jesús, vemos perfecta y continuamente el carácter de Dios Padre reflejado en su vida. Cuando vemos el amor, el perdón y la reprimenda de Jesús, vemos su reflejo perfecto de Dios el Padre. Pablo dice, «Cristo es la imagen visible del Dios invisible», y Jesús dijo, «Los que me han visto a mí han visto al Padre» [NOTA: Cls. 1:15; Jn. 14:9].

Ya que Jesús vivió por el poder del Espíritu Santo, la única forma en que adoramos a Dios reflejando Su carácter es también viviendo por el poder del Espíritu Santo. Una persona sin el Espíritu puede ser un buen vecino, una persona o un amigo amables, pero no puede adorar a Dios. Para el cristiano, podemos vivir como Moisés. Entró en la presencia de Dios, y la gloria de Dios literalmente se reflejó en él como un espejo, «Pues el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor. El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen» [NOTA: 2 Cr. 3:17-18].

Cuando entendemos lo que significa que Dios nos hizo para reflejar Su imagen por el Espíritu Santo, responde la pregunta de nuestra identidad. Cuando sabemos quiénes somos, sabemos qué hacer. Por eso no tenemos que vivir en una identidad creada por otros, sino que podemos vivir en la identidad que Dios nos creó. De hecho, podemos vivir desde nuestra identidad en lugar de para nuestra identidad. Somos libres de pensar que lo que hacemos determina quiénes somos, y nos permite vivir en la verdad de que quiénes somos determina lo que hacemos. Después de que sabemos

quienes somos en Jesucristo, sabemos qué hacer.

Desafortunadamente, muchas personas no saben quiénes son. Esto es cierto incluso para los cristianos que creen en la Biblia y aman a Jesús. Esta crisis de identidad comenzó en Edén cuando la Serpiente dijo a nuestros primeros padres que podrían ser «como Dios» por vivir según sus propios planes y crear su propia identidad aparte de Dios. Nuestros primeros padres, y cada uno de nosotros desde entonces, ha creído esta mentira y ha olvidado que no necesitamos hacer nada para crear nuestra identidad para llegar a ser «como Dios». ¿Por qué? Porque Dios nos creó en Su « semejanza ». Afortunadamente, en las primeras páginas de las Escrituras, Dios amablemente nos dice no solo quién es Él, sino también quiénes somos y cómo nuestra relación con Él debe ser una en la que lo reflejemos. Esta verdad transforma cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo vivimos nuestras vidas.

Uno de los expertos médicos y psicológicos que aparece a menudo en la radio y la televisión es el Dr. Drew Pinsky, a menudo denominado simplemente "Dr. Drew". Él escribe y habla sobre la adicción, la salud y otras tendencias culturales y políticas. Mi esposa Grace y yo hemos aparecido como invitados en su programa de televisión para hablar sobre el matrimonio y la sexualidad. También volé a Los Ángeles para co-presentar su programa de radio Loveline, distribuido a nivel nacional. Durante los descansos, hablamos de su libro *The Mirror Effect: How Celebrity Narcissism is Seducing America* (El efecto espejo: Cómo el narcisismo de las celebridades está seduciendo a Estados Unidos). No creo que se considere cristiano, pero su percepción después de una vida de estudiar el comportamiento humano se hizo eco de la Biblia. En resumen, Dr. Drew dice que las celebridades modelan un comportamiento que los demás reflejan, lo que explica la cultura de las celebridades, promociones de productos y personas influyentes en las redes sociales. Dado a que las personas fueron hechas para reflejar, las personas que no conocen a Dios tratan a otras personas como dioses y diosas. Los seguimos en las redes sociales y les damos me gusta y volvemos a publicar lo que publican. Creemos en lo que creen, decimos lo que dicen, compramos lo que compran, comemos lo que comen, bebemos lo que beben, usamos lo que visten, hacemos lo que hacen y tenemos sexo como tienen sexo. Las

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

celebridades lideran la moda, la política, el entretenimiento y cosas por el estilo, y sus seguidores son realmente adoradores al modelar lo que otros reflejan. Sobrevienen dos tragedias.

Primeramente, el efecto espejo destruye la celebridad. Una vez que una celebridad hace algo que antes se consideraba peligroso, escandaloso o único, y todos los demás hacen lo mismo, deja de ser digno de mención. Para mantenerse relevante, una celebridad debe aumentar continuamente su comportamiento imprudente y abrir su vida para convertirse en una forma de reality show, hasta que se autodestruyan. Lo que hace que esto sea aún más peligroso es la competencia de otras celebridades que construyen plataformas y trolls competidores que quieren derribar a las celebridades que trabajan juntas para demonizar a la persona que otros idolatran. Esto explica por qué vemos a tantas personas famosas arruinarse e incluso terminar con sus vidas.

Segundo, este efecto espejo destruye a los seguidores de la celebridad. A medida que la celebridad que modela comienza a autodestruirse, sus seguidores que la reflejan hacen lo mismo. Por eso, por ejemplo, tenemos chicas adolescentes que siguen a celebridades, ven sus cintas de sexo y luego hacen su propia versión con los chicos en la escuela y la pasan por la escuela para que todos las miren, hablen de ellas y, en última instancia, las imiten a medida que se convierten en las celebridades locales que modelan para sus compañeros de estudios qué imitar.

Nos volvemos como a quién o qué adoramos. Cuando alguien menos Dios es el modelo para que reflejemos, el resultado es la miseria para todos. Incluso las personas buenas son dioses malos. La única manera de adorar que termina en vida y no en muerte, libertad y no esclavitud, cielo y no infierno, es adorar a Dios como cristiano.

¿QUÉ ES LA ADORACIÓN CRISTIANA?

La adoración de Dios es un mega-tema de la Biblia entera. En el resto de este capítulo, brindaremos una descripción general de la adoración y cómo esto incluye las prioridades que tenemos, el dinero que gastamos y las actividades que elegimos. Para empezar, veremos dos Escrituras clave del Nuevo Testamento sobre la

adoración que ayudan a servir como un marco en el que se pinta una vida de adoración para la gloria de Dios y nuestro gozo.

Romanos 11:36-12:1 dice, «Pues todas las cosas provienen de él y existen por su poder y son para su gloria. ¡A él sea toda la gloria por siempre! Amén. Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo».

Primero, la adoración es para quién/qué vivimos. El lenguaje de la «gloria» habla de quién/qué pesa más en tu corazón y en tu vida como tu prioridad. Quién/qué tiene una posición de gloria en su vida vive en el centro, donde todo gira en torno a ello. Puede ser Dios, una persona, su trabajo, el éxito, la belleza, el estatus, un pasatiempo, una mascota, etc.

Segundo, la adoración es como vivimos. Cuando la Biblia habla de la adoración, menciona el sacrificio. Dado que tenemos tiempo, energía, pensamientos, dinero y emociones limitados, debemos decidir dónde gastarlos. Para quién/qué usted hace los mayores sacrificios es cómo adora a quién/qué tienes en la posición de gloria. Por ejemplo, la persona perezosa vive para la comodidad, el adicto vive para el placer y la gente que complace vive para la aprobación.

Como cristiano, es posible pertenecer a Dios y desviarse de vivir como adorador de Dios. Todos lo hemos logrado. A veces, incluso nos enojamos con Dios y tratamos de usarlo para obtener lo que realmente queremos adorar en lugar de adorarlo solo a Él. Aquí hay algunas preguntas de diagnóstico para revisar su alma:

1. ¿Para quién o para qué hago sacrificios?
2. ¿Quién o qué es más importante para mí?
3. Si pudiera tener alguna posesión o experiencia que quisiera, ¿cuál sería?
4. ¿Quién o qué me hace más feliz?
5. ¿Cuál es la única persona o cosa sin la que no podría vivir?
6. ¿En qué gasto mi dinero?
7. ¿A quién o a qué dedico mi tiempo?
8. ¿Qué domina los pensamientos de mi mente?
9. Cuando tengo tiempo, dinero o energía extra, ¿dónde lo invierto?

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

10. En un mal día, ¿a dónde recorro para buscar consuelo?

La adoración cristiana no es solo un estilo musical, una cuestión religiosa, algo que sucede en el edificio de una iglesia, o algo que comienza y se detiene, aunque incluye todas esas cosas. La Biblia dice, «Así que, sea que coman o beban o cualquier otra cosa que hagan, háganlo todo para la gloria de Dios» [NOTA: 1 Cr. 6:20, 10:31]. De alguna manera, la adoración involucra todas las áreas de la vida.

Una de las secciones más perspicaces de las Escrituras sobre la adoración es Hebreos 13:15-17, «Por lo tanto, por medio de Jesús, ofrezcamos un sacrificio continuo de alabanza a Dios, mediante el cual proclamamos nuestra lealtad a su nombre. Y no se olviden de hacer el bien ni de compartir lo que tienen con quienes pasan necesidad. Estos son los sacrificios que le agradan a Dios. Obedezcan a sus líderes espirituales y hagan lo que ellos dicen. Su tarea es cuidar el alma de ustedes y tienen que rendir cuentas a Dios. Denles motivos para que la hagan con alegría y no con dolor. Esto último ciertamente no los beneficiará a ustedes».

En esta sección, vemos que la adoración incluye:

1. La alabanza: ¿A quién o qué alaba con más pasión y frecuencia?
2. La proclamación: ¿Con qué frecuencia y claridad confiesa a Jesucristo en las palabras que habla, escribe y canta?
3. El servicio: ¿Es usted alguien que sirve a los demás con alegría en respuesta a que Dios le sirve tan fielmente? ¿O es usted alguien que prefiere que le sirvan en lugar de servir? ¿Sirve cuando es inconveniente o pasa desapercibido, o cuando está desmotivado?
4. El amor: ¿Es usted un participante activo en la vida de su iglesia y comunidad? ¿Da su tiempo, talento y tesoro para compartir el amor de Dios de manera tangible con los demás?
5. La generosidad: ¿Por quién o por qué sacrifica su tiempo, salud, emoción, dinero y energía? ¿Qué revelan estos actos de adoración sobre lo que ha elegido deificar en su vida?
6. La sumisión: ¿Está sumiso a la autoridad divina o tiende a ignorar o rebelarse contra la autoridad divina (por ejemplo,

padre, maestro, pastor o jefe)?

¿QUIÉN ADORA A DIOS?

Todos son adoradores, pero no todos adoran a Dios. Lo que distingue a la adoración cristiana es que adoramos al único Dios en la forma que Dios determina. La adoración es algo que Dios hace y es piadoso.

Primero, Dios adora. Cuando estaba en la tierra, Jesús dijo, «Ahora, Padre, llévame a la gloria que compartíamos antes de que comenzara el mundo» [NOTA: Jn. 17:5]. Para toda la eternidad, Jesús está diciendo que el Padre y el Hijo (junto con el Espíritu) vivieron juntos en una relación amorosa, unidos y glorificándose el uno al otro.

En segundo lugar, los seres divinos adoran a Dios en el cielo. Al informar de su visita al cielo mientras aún estaba en la tierra, Juan dice: «Y al instante, yo estaba en el Espíritu y vi un trono en el cielo y a alguien sentado en él...Delante del trono había siete antorchas con llamas encendidas; esto es el Espíritu de Dios de siete aspectos...En el centro y alrededor del trono había cuatro seres vivientes, cada uno cubierto de ojos por delante y por detrás. El primero de esos seres vivientes era semejante a un león, el segundo era como un buey, el tercero tenía cara humana, y el cuarto era como un águila en vuelo. Cada uno de los seres vivientes tenía seis alas, y las alas estaban totalmente cubiertas de ojos por dentro y por fuera. Día tras día y noche tras noche repiten continuamente: «Santo, santo, santo es el Señor Dios, el Todopoderoso, el que siempre fue, que es, y que aún está por venir»» [NOTA: Ap. 4:2-8]. En este momento hay un mundo que no vemos en el reino invisible que es tan real que el mundo que si podemos ver en el reino visible. Ahora, en la presencia de Dios, hay seres divinos, incluyendo ángeles y otros seres, que están adorando a Dios.

En tercer lugar, los cristianos difuntos que han ido de la tierra al cielo adoran a Dios junto con los seres divinos. En esta sección de versículos, en el mismo evento de adoración en el que participaron los seres divinos, «Cada vez que los seres vivientes dan gloria, honor y gracias al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre), los veinticuatro ancianos se postran y

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

adoran al que está sentado en el trono (el que vive por siempre y para siempre), y ponen sus coronas delante del trono, diciendo: «Tú eres digno, oh Señor nuestro Dios, de recibir gloria y honor y poder. Pues tú creaste todas las cosas, y existen porque tú las creaste según tu voluntad». [NOTA: Ap. 4:9-11]

Cuarto, los cristianos llenos del Espíritu adoran en la tierra. Jesús dijo en una conversación sobre la adoración con una mujer samaritana confundida que adoraba al dios equivocado de la manera incorrecta como parte de un culto: «Pero se acerca el tiempo —de hecho, ya ha llegado— cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre busca personas que lo adoren de esa manera» [NOTA: Jn. 4:23-34]. Pablo también nos dice, «adoramos por medio del Espíritu de Dios» [NOTA: Flp. 3:3]. El Espíritu Santo conecta nuestra adoración en la tierra con la adoración de Dios en el cielo. Cuando somos llenos del Espíritu Santo en la adoración, los dos reinos se están reuniendo a la vista de Dios. Esto explica por qué el poder del cielo a menudo cae sobre las personas mientras adoran; es una señal que apunta a la realidad de la adoración en el reino invisible que hace crecer nuestra fe de que un día nos reuniremos con seres divinos y santos difuntos para siempre como una familia que vive en una realidad cuando el cielo viene a la tierra y todos adoran juntos al Dios verdadero para siempre.

¿QUÉ ES LA IDOLATRÍA?

Adorar es guerra.

Cuando adoramos a Dios, participamos en una guerra espiritual contra el reino demoníaco. Leemos sobre Jesucristo, «Luego el diablo lo llevó a la cima de una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria que hay en ellos. Te daré todo esto —dijo— si te arrodillas y me adoras. Vete de aquí, Satanás —le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen: “Adora al Señor tu Dios y sírvele únicamente a él”» [NOTA: Mt. 4:8-10].

Tanto el Padre como Satanás le ofrecieron a Jesús la misma oportunidad: sentarse a su diestra para gobernar un reino en poder. La diferencia fue que Satanás le ofreció el camino del placer, y el Padre le ofreció el camino del dolor. La elección de

Jesús fue un acto de guerra, porque significaba que podía adorar a Satanás y luchar contra el Padre o adorar al Padre y luchar contra Satanás.

Hacemos la misma elección todos los días. Jesús vio todas las tentaciones pecaminosas que todos enfrentan en esta tierra todos los días. Ahora la tecnología e Internet nos permiten hacer lo mismo. Podemos ver sexo, fama, poder, dinero, posesiones y placeres de clase mundial en un instante, y todo esto resulta en una guerra demoníaca contra el alma del mundo porque Satanás quiere que todos le adoren como idolatría.

Dios crea y Satanás falsifica. Lo contrario de la adoración es la idolatría. Todo ser humano—en todo momento en su vida, hoy y hasta la eternidad—incesantemente hace lo primero o lo último. Sobre este punto, N.t. Wright escribe:

Los cristianos no se definen por el color de su piel, su género, su ubicación geográfica, ni aun, sorprendentemente, por su buen comportamiento. No se definen por la clase de sentimientos religiosos que puedan tener. Se definen en términos del dios que adoran. Por eso, al corazón de nuestras liturgias regulares proclamamos el Credo: nos definimos como personas que creen en este dios. Todas las otras definiciones de la iglesia están expuestas a distorsiones. Necesitamos teología, necesitamos doctrina, porque si no las tenemos algo más ocupará su lugar. Cualquier otra marca que defina la iglesia nos acercará más a la idolatría. [NOTA FINAL #2]

Consejero cristiano David Powlison dice que, «la idolatría es el problema de mayor y más frecuente discusión en las Escrituras» [NOTA FINAL #3]. Aunque la idolatría se manifiesta externamente, se origina internamente. Esto se revela por primera vez en Ezequiel 14:1-8 cuando Dios reprende a los ancianos de Israel por haber «levantado ídolos en su corazón». Ciertamente antes de que las personas vean un ídolo con sus ojos, lo tengan en sus manos o hablen de él con sus labios, lo tienen en su corazón. Esto significa que han violado los dos primeros de los Diez Mandamientos, eligiendo algo como un dios funcional al cual anhelan y después adoran con sus palabras y obras.

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

El entendimiento que Martín Lutero tenía de la idolatría—que esta empezaba en el corazón del adorador—está entre las mejores observaciones que el mundo ha conocido. Lutero expone:

Más de uno piensa que tiene a Dios y a todas las cosas en abundancia cuando tiene dinero y posesiones; confía en ellas y se jacta de ellas con tanto ahínco y seguridad que nadie más le importa. He aquí, tal hombre también tiene un dios llamado Mammón, es decir, el dinero y las posesiones, en los cuales pone todo su corazón, y que además es el ídolo más común de la tierra. [...] Así también, el que confía y se jacta de que tiene gran destreza, prudencia, poder, favor, amistad y honor también tiene un dios, pero no el único Dios verdadero. [...] Por lo tanto repito que la explicación principal de este punto es esta: tener un dios es tener algo en lo cual el corazón confía plenamente. [...] Lo mismo ocurre con toda la idolatría; puesto que consiste no solo en erigir una imagen para adorarla, sino más bien en el corazón. [...] Escudriñe y examine su corazón diligentemente y encontrará si se adhiere a Dios solamente o no. Si tiene un corazón que solo espera lo bueno de él, sobre todo en su necesidad y aflicción, y por consiguiente renuncia y rechaza a todo lo que no sea Dios, tiene al único Dios verdadero. Si, por lo contrario, se aferra a cualquier otra cosa de la cual espera más benevolencia y ayuda de Dios, y no se refugia en él sino que huye de él en la adversidad, entonces tiene un ídolo, otro dios. [NOTA FINAL #4]

Uno de los grandes males de la idolatría es que, si idolatramos, también debemos demonizar, como enseñó correctamente Jonathan Edwards en su libro *The Nature of True Virtue* (La naturaleza de la virtud verdadera). Si idolatramos nuestro género, debemos demonizar el otro. Si idolatramos nuestra nación, debemos demonizar a los demás. Si idolatramos nuestro partido político, debemos demonizar a los demás. Si idolatramos nuestra religión, debemos demonizar a los demás. Si idolatramos nuestra clase socioeconómico, debemos demonizar a los demás. Si idolatramos nuestra familia, debemos demonizar a los demás. Si idolatramos

nuestro sistema teológico, debemos demonizar a los demás. Si idolatramos nuestra iglesia, debemos demonizar a los demás. Esto explica las grandes polaridades y enconos que asolan a todas las sociedades.

¿QUÉ ES ADORAR AL CREADOR VERSUS ADORAR LA CREACIÓN?

Dios es el creador de todos y de todo. Dios es independiente, todos y todo lo demás depende de Dios. Todos y todo exista para glorificar a Dios. Cuando no adoramos al Creador, nuestra única opción es adorar a lo creado.

Cuando se trata de adorar, solo hay dos opciones. Uno, adoramos al Creador de todo. Dos, adoramos algo hecho por Dios, o personas, como otra persona, placer o sexo. Romanos 1:25-28, 32 dice, «Cambiaron la verdad acerca de Dios por una mentira. Y así rindieron culto y sirvieron a las cosas que Dios creó pero no al Creador mismo, ¡quien es digno de eterna alabanza! Amén. Por esa razón, Dios los abandonó a sus pasiones vergonzosas. Aun las mujeres se rebelaron contra la forma natural de tener relaciones sexuales y, en cambio, dieron rienda suelta al sexo unas con otras. Los hombres, por su parte, en lugar de tener relaciones sexuales normales, con la mujer, ardieron en pasiones unos con otros. Los hombres hicieron cosas vergonzosas con otros hombres y, como consecuencia de ese pecado, sufrieron dentro de sí el castigo que merecían...él los abandonó a sus tontos razonamientos y dejó que hicieran cosas que jamás deberían hacerse...Saben bien que la justicia de Dios exige que los que hacen esas cosas merecen morir; pero ellos igual las hacen. Peor aún, incitan a otros a que también las hagan». Dios nos hizo hombre y mujer, matrimonio para un hombre y una mujer, y sexo para matrimonio. Cuando aceptamos nuestro género dado por Dios, el diseño de Dios para el matrimonio, y reservamos el sexo únicamente para el matrimonio, somos adoradores del Creador disfrutando de Su creación. Cuando rechazamos nuestro género dado por Dios, redefinimos el matrimonio, y tenemos sexo fuera del matrimonio, somos idólatras adorando a la creación en lugar del Creador. Estas palabras atemporales son quizás más actuales que nunca.

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

Pablo dice que bajo la idolatría hay mentiras, y Jesús llama a Satanás «el padre de la mentira». [NOTA FINAL #5]

La verdad es lo que llamaremos el dosismo. El dosismo es la doctrina bíblica que dice que el Creador y la creación son dos cosas separadas y que la creación está sujeta al Creador. Visualmente, podemos representarlo con dos círculos donde un círculo es Dios el creador y el otro contiene toda su creación.

La mentira es lo que llamaremos el unismo. El unismo es la doctrina pagana e idólatra de que no hay distinción entre el Creador y la creación, o la negación de que existe un Creador. La palabra popular para esta noción es el monismo. Prácticamente, el unismo es la erradicación de los parámetros y las diferencias a fin de juntar cosas opuestas en una unidad. La forma materialista del unismo es el ateísmo. El unismo espiritual también se conoce como la Nueva Era, la Nueva Espiritualidad o la Espiritualidad Integradora. Según el unismo espiritual, el universo es un organismo vivo con una fuerza espiritual presente dentro de todo. Por ende, toda está interconectado por la fuerza vital o alma del mundo. Esta fuerza vital se manifiesta como seres espirituales (los cristianos reconocen que estos son demonios) que manipulan el rumbo de acontecer mundial. Estos espíritus pueden ser inducidos a servir a la gente por medio de las antiguas artes mágicas. Los seres humanos poseen poder divino ilimitado por cualquier deidad. La consciencia puede ser alterada mediante la práctica de ritos y de rituales. La magia es la manipulación de objetos, sustancias, entidades espirituales y las mentes, incluyendo los seres humanos y los demonios, por palabra (rituales, conjuros, maldiciones, hechizos, etc.).

Visualmente, pensamos en esto en términos de un círculo donde todo está contenido e interconectado como uno. A menudo el círculo mismo sirve como símbolo que define la idolatría pagana. Esto incluye el círculo del yantra usado en la adoración hindú, la rueda de dharma mándala y el dharma chakra usadas para la adoración budista y taoísta, la cruz solar usada por los practicantes de Wicca (quienes también se reúnen en un círculo) y las ruedas de medicina, atrapadores de sueños y círculos de tambores de los indígenas estadounidenses. Una expresión bien conocida del unismo se encuentra en la canción popular de El rey león que habla

DOCTRINA

del «ciclo sin fin».

El monismo es una religión. Aunque no es tan formal como el cristianismo, todavía es una cosmovisión que rechaza el pensamiento binario.

Lo que Dios crea, Satanás falsifica. Satanás no crea nada, pero si falsifica, corrompe, y coopta lo que Dios crea. La mentira es que no hay ninguna diferencia o distinción en valor entre lo que Dios crea y Satanás falsifica. Aquí hay algunos ejemplos:

Dios crea

Dios
ángeles
obediencia
verdad
dos géneros
personas y animales

lleno del Espíritu
limpieza
humildad
perdón
adoración
paz
unidad
pastores
Dios-estima
pacto con Dios
espíritu
libertad
vida
iglesia
reino

Satanás falsifica

Satanás
demonios
rebelión
mentiras
espectro de género
no hay distinción entre la vida humana y animal

poseído por un demonio
deshonra
egoísmo
amargura
idolatría
temor
división
lobos
auto-estima
voto interno con uno mismo
carne
esclavitud
muerte
mundo
infierno

Como cosmovisión, el unismo es antitético al dosismo cristiano. Los cristianos piensan en términos de blanco y negro (pensamiento binario). Los no cristianos piensan en tonos de gris. El pensamiento bíblico es pensamiento binario.

Cuando no adoramos al Creador, adoramos a cosas creadas.

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

Esta verdad esencial explica porque tantos conflictos sociales, culturales, morales y religiosos últimamente son guerras espirituales, y la guerra entre adorar al Dios Creador o a la creación como un dios. Dicho claramente, todo, desde el ambientalismo radical hasta el activismo radical por los derechos de los animales, la confusión de género, la redefinición del matrimonio, la pornografía y todo pecado sexual, junto con toda la actividad religiosa y espiritual aparte del Espíritu Santo, es todo paganismo e idolatría. El mundo en el que vivimos es profundamente espiritual, pero no del Espíritu Santo.

¿QUÉ RELACIÓN HAY ENTRE LA REGENERACIÓN Y LA ADORACIÓN?

Una de las cosas más curiosas que leemos en la Biblia es cuánto odiaban a Jesús las personas religiosas. Mataron a Dios porque erróneamente pensaron que estaban alabando a Dios al hacerlo. Adoraban el poder, el control, el dinero y sus tradiciones religiosas en lugar de a Jesús. Lo opuesto a la religión es la regeneración. La religión es lo que crea la gente. La regeneración es lo que Dios hace para convertirnos en una nueva creación. Para adorar a Dios, no necesitamos religión, necesitamos regeneración.

En el tercer capítulo del Evangelio de Juan, un hombre llamado Nicodemo viene a ver a Jesús. Nicodemo era un hombre devotamente religioso. Como fariseo él se había aprendido de memoria grandes porciones del Antiguo Testamento hebreo y estaba considerado entre los hombres más rectos moralmente, inteligentes y santos. En Juan 3:3, Jesús le dijo: «Te digo la verdad, a menos que nazcas de nuevo, no puedes ver el reino de Dios». Esto confundió a Nicodemo, por lo cual Jesús le explicó que había dos nacimientos. El primero es físico y ocurre cuando nuestra madre alumbró y entramos a este mundo. En virtud de nuestro primer nacimiento estamos físicamente vivos, pero espiritualmente muertos. El segundo nacimiento es nuestro nacimiento espiritual donde Dios el Espíritu Santo hace que nazcamos de nuevo para estar física y espiritualmente vivos. Nicodemo se consideraba espiritualmente vivo en virtud de su religión, espiritualidad, teología y moralidad. Seguramente se sorprendió cuando Jesús le dijo llanamente:

«Tienen que nacer de nuevo». [NOTA FINAL: Jn. 3:7]

En esta forma se parece mucho a quienes hoy conocen algunas verdades teológicas, han sido bautizados, asisten a las reuniones religiosas, llevan una vida moral, creen en Dios, dedican tiempo a servir a otros y hasta dan parte de sus ingresos a causas espirituales y organizaciones como miembros, líderes y pastores, pero que necesitan nacer de nuevo. ¿Por qué? Porque están viviendo de la vieja naturaleza, únicamente por su voluntad y esfuerzo, en vez de vivir en la nueva naturaleza por el poder de Dios el Espíritu Santo. John Piper señala:

Lo que Nicodemo necesita, y lo que usted y yo necesitamos, no es religión, sino vida. El punto al referirnos al nuevo nacimiento es que, al nacer, una nueva vida entra al mundo. En un sentido, por supuesto, Nicodemo está vivo. Está respirando, pensando, sintiendo, actuando. Es un humano creado en la imagen de Dios. Sin embargo, evidentemente Jesús piensa que está muerto. No hay vida espiritual en Nicodemo. Espiritualmente, no ha nacido. Necesita vida; no necesita más actividades ni celo religiosos. Él ya tiene bastante de eso. [ENDNOTE #6]

Nacer de nuevo se resume teológicamente como la doctrina de la regeneración, la enseñanza bíblica que la salvación incluye tanto la obra de Dios por nosotros en la cruz de Jesús y en nosotros por el Espíritu Santo. Dicho de otra manera, la regeneración no es una obra aparte del Espíritu Santo sumada a la obra salvadora de Jesús, sino la actualización subjetiva de la obra de Jesús.

Aunque la palabra regeneración aparece solo dos veces en la Biblia [NOTA: Mt. 19:28; Tt. 3:5], está descrita tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento por una constelación de imágenes. Es importante notar que cada una representa un cambio permanente e inalterable en lo más profundo de una persona.

El Antiguo Testamento considera frecuentemente la regeneración en términos de una obra profunda en el corazón, nuestro yo interior total, de donde una nueva vida fluye de un nuevo corazón por el poder del Espíritu Santo, tal como Jesús se lo explicó a Nicodemo. [NOTA: Dt. 30:6; Jr. 24:7; 31:31-33; 32:39-40; Ez. 11:19-20;

36:26-27.]

Al igual que el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento habla muchas veces de nacer de nuevo [NOTA: 1 Jn. 1:13; 1 Pd. 1:3, 23; 1 Jn. 5:1.]. El Nuevo Testamento emplea muchas otras imágenes para explicar la regeneración. Estas incluyen: «ustedes particip[a]n de la naturaleza divina», «una persona nueva», «la nueva naturaleza», «vida con Cristo» y «nos creó de nuevo en Cristo Jesús» [NOTA: 2 Pd. 1:4; 2 Cr. 5:17; Ef. 2:15; 4:24; Ef. 2:5; Col. 2:13; Ef. 2:10.].

Tres verdades muy importantes ayudan a arrojar luz sobre la regeneración en el Nuevo Testamento. Primero, la regeneración se hace a los pecadores que no solo no merecen recibirla, sino que en cambio merecen recibir castigo [NOTA: Ef. 2:1-5]. Por lo tanto, la regeneración es un don de gracia, como dice Tito 3:5: «Nos salvó, no por obras de justiciar que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo» (RVR60) [NOTA: Tt. 3:5]. Segundo, la regeneración es algo que Dios el Espíritu Santo hace por nosotros [NOTA: Jn. 3:5-8]. Así que, a menos que Dios regenere a las personas, es imposible que vivan como adoradoras de Dios. Tercero, sin la regeneración no hay posibilidad de vida eterna en el reino de Dios [NOTA: Jn. 3:3, 5; cf. 1 Cr. 2:6-16.].

El nuevo nacimiento está acompañado de diez ocurrencias que transforman el alma, cambian la vida y alteran la eternidad.

- 1) Las personas regeneradas tienen al Dios creador trinitario de la Biblia como su nuevo Señor, y así desplazan a todos los otros señores falsos que antes regían sobre ellas. [NOTA: 1 Cr. 12:3b; 1 Jn. 5:18]
- 2) Las personas regeneradas son nuevas criaturas, por lo cual son transformadas al nivel más profundo de su existencia para empezar a vivir la nueva vida. Las que cambien de nombre después de su conversión, como Saulo en Pablo y Simón en Pedro, ilustran que somos nuevas personas en Cristo. [NOTA: 2 or. 5:17; Gl. 6:15]
- 3) Las personas regeneradas tienen una nueva identidad a partir de la cual pueden vivir la nueva vida, porque su vieja identidad ya no las define. [NOTA: Ef. 4:22-24]
- 4) Las personas regeneradas tienen una nueva mente que las

DOCTRINA

capacita para disfrutar de las Escrituras y por ende, para empezar a pensar los pensamientos verdaderos de Dios, bajo su guía. [NOTA: Rm. 7:22; 1 Cr. 2:14-16; 1 Pd. 2:2]

- 5) Las personas regeneradas tienen nuevas emociones con las que aman a Dios, a sus compañeros cristianos, a desconocidos y aun a sus enemigos. [NOTA: 1 Jn. 4:7]
- 6) Las personas regeneradas tienen nuevos deseos de santidad y su deseo más profundo ya no es el pecado y la insensatez. [NOTA: Sa. 37:4; Rm. 7:4-6; Gl. 5:16-17]
- 7) Las personas regeneradas disfrutan de una nueva comunidad y comunión con otros cristianos, como miembros de la iglesia. [NOTA: 1 Jn. 1:3]
- 8) Las personas regeneradas viven por un nuevo poder para seguir a Dios, capacitadas por el Espíritu Santo. [NOTA: Rm. 8:4-13]
- 9) Las personas regeneradas disfrutan de una nueva libertad para dejar de tolerar, manipular, disculpar o aceptar su pecado; en cambio lo hacen morir, a fin de vivir libres del pecado habitual que las rodea. [NOTA: Rm. 6:6; 7:6]
- 10) Los efectos de la regeneración culminan en una nueva vida de adoración completamente diferente a la vida no regenerada. [NOTA: Gl. 5:19-23]

En algunas maneras nuestro nuevo nacimiento es como nuestro nacimiento físico. Al nacer, los bebés lloran, se mueven, tienen hambre, confían que su padre los protegerá y proveerá para ellos, disfrutan del consuelo humano y empiezan a crecer. En forma similar, las personas que acaban de nacer de nuevo claman a Dios en oración, emprenden una nueva vida, tienen hambre de las Escrituras, confían en Dios como su Padre, disfrutan de la familia de Dios, la iglesia, y empiezan a crecer espiritualmente, madurando a imagen de Dios. Un teólogo explica la regeneración en términos de cómo los cristianos son restaurados a la imagen de Dios:

Es en Cristo que las personas que antes estaban conformadas a la imagen del mundo (Rm 1:18-32) empiezan a ser transformadas a la imagen de Dios (Rm 8:28-30; 12:2; 2 Co 3:18; 4:4). [...] Este proceso de transformarse en la imagen

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

divina se completará al final de la historia cuando los cristianos serán resucitados y reflejarán plenamente la imagen de Dios en Cristo (1 Co 15:45-54; Flp 3:20-21). Serán resucitados por el poder del Cristo resucitado, impartido por el Espíritu. Como el Espíritu fue quien resucitó a Jesús de los muertos (Rm 1:4), el Espíritu de Cristo resucitará a los cristianos de los muertos al final del mundo. [...] La obra del Espíritu en las personas las capacitará para ser restauradas para reverenciar al Señor y asemejarse a su imagen, para que Dios sea glorificado en y por medio de ellas. [NOTA FINAL #7]

Por lo tanto, solo podemos adorar mediante el ministerio continuo del Espíritu Santo que nos regenera y nos da poder, hasta que un día en nuestro estado resucitado y glorificado reflejaremos perfectamente la imagen de Dios como adoradores perennes. Esto es precisamente a lo que Jesús se refirió cuando dijo en Juan 4:24: «Dios es espíritu, por eso todos los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad». [NOTA: Jn. 4:24] Comentando sobre este versículo, Andreas Köstenberger dice:

Los términos «espíritu» y «verdad» se juntan después en la expresión «el Espíritu de verdad», refiriéndose al Espíritu Santo (ver 14:17; 15:26; 16:13; cfr. 1 Jn 4:6; 5:6; ver también 2 Ts 2:13) [...] esta referencia parece dirigir a los lectores de Juan a adorar finalmente en el Espíritu Santo. De este modo, la verdadera adoración no tiene que ver con la ubicación geográfica (adorar en un edificio), la postura física (de rodillas o de pie) o siguiendo alguna liturgia o rito externo en particular (cfr. Mt 6:5-13); sino con el corazón y en el Espíritu (Talbert 1992: 115). Como dice Stibbe (1993:64): «La adoración verdadera tiene un enfoque paternal (el Padre), es de origen personal (el Hijo) y de carácter espiritual (el Espíritu)» [NOTA FINAL #8].

Como tenemos corazones nuevos, adorar a Dios reflejando su imagen por el poder del Espíritu Santo es precisamente lo que queremos hacer en lo más profundo de nuestro ser interior. Hablando de los deseos regenerados por el poder del Espíritu

Santo, el Salmo 37:4 dice: «Deléitate en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón». En la práctica esto significa que al deleitarnos en quién Dios es, en lo que ha hecho y en lo que hará por nosotros, nuestros corazones regenerados comparten los mismos deseos de Dios. Asimismo, a diferencia de la religión, que se basa en el temor que obliga a las personas a hacer lo que no quieren, la regeneración se basa en el amor y en la invitación que Dios hace a las nuevas personas a llevar vidas nuevas de adoración, que es precisamente lo que sus nuevos corazones quieren hacer al nivel más profundo. ¡El resultado es un gozo apasionado que siempre crece, que nunca se acaba y que adora eternamente! Para el cristiano, adorar a Dios en toda la vida no es algo que tengamos que hacer, ¡sino algo que podamos hacer y algo que queremos hacer! De hecho, las tentaciones pecaminosas vienen, y la forma en que vencemos esos deseos menores y más débiles es alimentando nuestros deseos mayores y más fuertes por Dios y la piedad en nuestra nueva naturaleza por el poder del Espíritu.

¿QUÉ REQUIERE DIOS EN LA ADORACIÓN DE LA IGLESIA CORPORATIVA?

El Nuevo Testamento plantea claramente que el pueblo de Dios debe congregarse regularmente para adorar en colectividad. Esto lo demuestra el uso continuo de la palabra ekklesia, que significa simplemente «reunión de la asamblea del pueblo de Dios» [NOTA: 1 Cr. 10:31]. Asimismo, Hebreos 10:24-25 nos ordena: «Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. Y no dejamos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros».

Cuando el pueblo de Dios se congrega para adorar colectivamente, los líderes de la iglesia deben asegurarse de que los métodos que emplean concuerden con tres principios bíblicos.

1) Prohibir lo que Dios prohíbe

A lo largo del Antiguo y Nuevo Testamento, las personas que profesan adorar al Dios de la Biblia lo hacen de maneras que Él prohíbe y son reprendidas. En Deuteronomio 12:4, Dios habla

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

sobre como las otras religiones adoran a sus demonios, «No adores al Señor tu Dios de la manera en que esos pueblos paganos rinden culto a sus dioses». El Segundo mandamiento en Éxodo 20:4-6 también prohíbe la idolatría, la adoración de cualquier cosa creada o la búsqueda de reducir a Dios a algo creado. Los Puritanos fueron particularmente serios sobre este mandamiento, lo que explica porque prohibieron la representación de Dios el Padre en obras de arte en la forma de cualquier persona o cualquier cosa creada, como un anciano con barba. De la historia más reciente, gran parte de la controversia en torno al libro *The Shack* involucró una representación de Dios el Padre como una mujer, lo cual es una violación del segundo mandamiento.

La iglesia del Nuevo Testamento en Corinto tiene prohibido adorar con miembros de otras religiones porque hacerlo es entretener a los demonios. [NOTA: 1 Cr. 10:14- 22]. Los cristianos deben tener amistades evangélicas con miembros de otras religiones, pero no debemos participar en la práctica de otras religiones porque adoran a dioses diferentes y demoníacos.

2) Emplear métodos bíblicos

No solo debemos adorar al Dios correcto, debemos adorar de la manera correcta.

Centrada en Dios. [NOTA: Mt. 4:8-10] La adoración es para Dios. Aunque este puede parecer obvio, no es obvio a todas las personas. La adoración centrada en Dios tiene que ver con escuchar un mensaje que revela, desde la Biblia, quién es Dios y qué ha hecho y está haciendo para y con nosotros; cantando canciones sobre quién es Dios y lo que hace; y juzgar la calidad de la adoración basado en si concorde con las Escrituras y invite al Espíritu Santo.

Inteligible. [NOTA: 1 Cr. 14:1-12] Esto significa que el culto se realiza en el idioma conocido de los oyentes (a diferencia, por ejemplo, de la antigua misa católica en latín o del predicador protestante que usa tantas palabras griegas que la persona promedio está completamente perdida), y que toda palabra técnica se explica para que todos entienden el mensaje. Definir los términos teológicos es importante porque, además de ser centrada en Dios,

la adoración debe animar al pueblo de Dios. La Biblia misma es un ejemplo de esto; el Nuevo Testamento no fue escrito originalmente en la lengua vernácula de la persona promedio para que pudiera ser entendido por tantos como fuera posible.

Sensible al buscador. [NOTA:1 Cr. 14:20-25] Como en las reuniones de adoración colectiva también hay no cristianos, quienes dirigen dichas reuniones deben ser hospitalarios con ellos. Debe realizarse con un esfuerzo sincero de ayudar a los no cristianos a entender y a experimentar el evangelio.

No egoísta. [NOTA:1 Cr. 14:26] Si las personas desean expresar su respuesta a Dios de una manera que llama demasiado la atención y que distrae a los demás de responder a Dios, deberían hacer esa clase de cosas en casa, en privado, porque la reunión es una respuesta colectiva a Dios, no una respuesta individual.

Ordenada. [NOTA:1 Cr. 14:40] Es importante que tales reuniones funcionen con suficiente previsión administrativa para ser útiles y no frustrar ni distraer a los adoradores. Aunque ninguna iglesia es perfecta, los músicos que no marcan bien el tiempo, los cantantes que no pueden cantar, los altoparlantes que constantemente distorsionan el sonido, las largas y engorrosas pausas porque nadie sabe lo que sigue, personas que hablan en lenguas y profetizan fuera de turno de una manera que la Biblia prohíbe, todas distraen a las personas de poder enfocarse en Dios.

De carácter misional. [NOTA:1 Cr. 9:19-23] Para ser misional, una reunión en la iglesia debe acoplarse a la cultura en que se encuentra en vez de ser una subcultura importada de otro tiempo y lugar. Esto no significa que algunas viejas tradiciones no deban usarse (por ejemplo, himnos y credos), sino que se usan porque contribuyen para enseñar a la fiel adoración de Dios, en vez de perpetuar una metodología antiguada que no funciona para el ministerio.

3) Se cumpla lo que la Biblia ordena

La Biblia prescribe ciertos elementos para los cultos de adoración colectiva de la iglesia:

1) La predicación [NOTA: 2 Tm. 4:2]

2) Los sacramentos del bautismo y la Cena del Señor [NOTA:

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

Mt. 28:19; 1 Cr. 11:17-34]

- 3) La oración [NOTA: 1 Tm. 2:1]
- 4) Leer las Escrituras [NOTA: 1 Tm. 4:13]
- 5) Dar económicamente [NOTA: 2 Cr. 8-9]
- 6) Música y canto [NOTA: Cl. 3:16]

Es importante enfatizar que todos los cristianos que creen en la Biblia están de acuerdo con estos conceptos básicos de la Biblia. Acerca del tema de como debe ser adorado Dios, Dios debe ser adorado como Él quiere, no como nosotros queremos. Esto explica porque Dios juzga los que intentan adorarle de formas pecaminosas externamente [NOTA: Lv. 10:1-2; Is. 1:11-17; Jr. 7:9-10; Ez. 8-9] o con corazones pecaminosas internamente [NOTA: Gn. 4; Is. 1:11-17; Jr. 7:9-10; Mq. 6:6-8]. Cuando se trata de la adoración, que es toda la vida, el Dios de la Biblia se preocupa por lo que hacemos y por qué lo hacemos. En Génesis 4 los hermanos Caín y Abel traen sus ofrendas de adoración a Dios, y aunque lo que está en sus manos está aceptable, Dios rechaza la ofrenda de Caín porque lo que estaba en su corazón no fue aceptable—estaba celoso de su hermano. [NOTA: 1 Jn. 3:12]

D.A. Carson dice, «No podemos imaginar que la iglesia se reúna para adorar el domingo por la mañana si con esto queremos decir que luego participamos en algo en lo que no hemos estado participando el resto de la semana. La terminología de adoración del nuevo pacto prescribe una “adoración constante”» [NOTA #9].

En su gran sabiduría, Dios ha dado principios claros y prácticos que guían la adoración colectiva de su pueblo. Sin embargo, él no ha dado a su pueblo métodos claros o un orden específico para el servicio. Según Don Carson, «No tenemos evidencia detallada del primer siglo de un servicio cristiano completo» [NOTA # 10].

Además, «los documentos del Nuevo Testamento no proporcionan en sí mismos un ‘servicio modelo’». [NOTA FINAL # 11] John Frame también ha dicho, «sabemos muy poco de la liturgia de la iglesia en el primer siglo». [NOTA FINAL # 12]

Por lo tanto, aunque Dios es muy claro sobre los principios y prácticas que rigen la adoración colectiva, ha permitido a los líderes de la iglesia guiados por el Espíritu Santo determinar en los cultos los métodos y el orden a seguir en la aplicación de estos.

DOCTRINA

Sobre el tema de la adoración de Dios por parte de su pueblo, aquí hay algunas cosas que la Biblia revela:

1. Internamente ferviente [NOTA: Gn. 4; Dt. 11:16, 30:17; Is. 1:11-17; 29:13; Jr. 7:9-10; Mq. 6:6-8; Mt. 15:8; Mc. 7:6; 1 Cr. 14:25]
2. Externamente santo [NOTA: Lv. 10:1-2; Dt. 12:31; 1 Ry. 11:33; Dn. 3; Is. 1:11-17; Ez. 8-9; Jr. 7:9-10]
3. Postrado boca abajo [NOTA: Nm. 24:4,16, Dt. 9:18, 9:25; 1 Ry. 18:39; 1 Cr. 29:20; Is. 15:3; Dn. 2:46, 8:17]
4. Bailando [NOTA: 2 Sm. 6:14; Jb. 21:11; Ecc. 3:4; Jr. 31:4, 31:13; Mt. 11:7]
5. Aplausos [NOTA: Jb. 21:5; Sa. 47:1, 98:8; Is. 55:12]
6. Reverencia [NOTA: Nh. 5:15; Sa. 5:7; Mlq. 2:5; 2 Cr. 7:1; Ef. 5:21; Cl. 3:22; Hb. 12:28; 1 Pd. 3:2; Ap. 11:18]
7. Inclinandose [NOTA: Gn. 19:1, 24:26, 24:48, 24:52, 27:29, 47:31; Ex. 4:31, 12:27; Nm. 22:31; Dt. 26:10; 2 Sm. 9:8; 1 Ry. 1:47; 2 Ry. 5:18, 17:16, 21:21; 2 Cr. 29:28; 29:30; Sa. 5:7, 38:6, 66:4, 95:6, 138:2, 145:14, 146:8, 45:14, 45:23, 49:23, 58:5, 66:23; Lm. 2:10; Ez. 8:16; Dn. 10:15; Mq. 5:13, 6:6; Mt. 2:11; Lc. 24:5; Jn. 19:30; Flp. 2:10]
8. Arrodillándose [NOTA: 1 Ry. 8:54; Sa. 22:29; Jb. 40:4; Ef. 3:14]
9. Imposición de manos [NOTA: Mt. 19:13, Mc. 5:23, 10:16; Lc. 20:19; Hch. 8:18-19, 9:12, 9:17, 28:8; 1 Tm. 5:22; 2 Tm. 1:6; Hb. 6:2]
10. Levantando las manos [NOTA: Sa. 28:2, 63:4, 76:5, 119:48, 134:2; Lm. 2:19; 3:41-42; 1 Tm. 2:8]
11. Cayendo [NOTA: Dn. 3:4-7, 1 Cr. 14:22; Ap. 3:7-10, 4:9-11]
12. Tocando instrumentos musicales [NOTA: 1 Sm. 16:15-18; 18:6; 1 Cró. 15:16, 16:42, 23:5; 2 Cró. 5:13, 7:6, 23:13, 29:26-27, 34:12; Nh. 12:36; Sa. 45:8, 98:4; Sa. 150]
13. Escribiendo nuevas canciones de adoración [NOTA: Sa. 33:3; 40:3; 96:1; 98:1; 144:9, 149:1; Is. 42:10; Ap. 5:9, 14:3]
14. Cantando fuerte [NOTA: Sa. 5:11, 9:2, 9:11, 13:6; Hch. 16:25; Rm. 15:9; 1 Cr. 14:15; Ef. 5:18-20; Cl. 3:16; Hb. 2:12; St. 5:13; Ap. 14:3, 15:3]

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

15. Doblar las rodillas [NOTA: Is. 45:23; Rm. 14:9, Flp. 2:10]
16. Estar de pie [NOTA: Nm. 5:16; Dt. 10:6-9, 19:16-17; 1 Ry. 19:11; 1 Cró. 23:28-31; Sa. 24:3; 26:12; Hb. 3:2]
17. Sentarse [NOTA: Sa. 110:1; Lm. 3:27-28; Mq. 4:4, 7:8, Zc. 3:10]
18. Gritando amén [NOTA: Dt. 27:15-26; Nh. 5:13, 8:6; Sa. 41:13; 72:19, 89:52, 106:48; Jr. 11:5, 28:6; Rm. 1:25, 9:5, 11:36, 15:33, 16:27; 1 Cr. 16:24; Gl. 1:5, 6:18; Ef. 3:21; Flp. 4:20, 4:23; 1 Tm. 1:17; 6:16; 2 Tm. 4:18; Hb. 13:21; 1 Pd. 4:11, 5:11; 2 Pd. 3:18; Jd. 1:25; Ap. 1:6, 1:7, 3:14, 5:14, 7:12, 19:4, 22:20-21]
19. Sirviendo con sus dones espirituales [NOTA: 1 Cr. 12:8-10, 12:28-30; Rm. 12:6-8; Ef. 4:11; 1 Pd. 4:11]
20. Dar diezmos y ofrendas [NOTA: Ex. 25:2, 35:22, 36:5; 1 Cró. 29:3-4; 2 Cró. 24:10; Prv. 3:9; Ml. 3:10; Hch. 4:34-35; 2 Cr. 8-9]

Una definición cristiana fidedigna de la adoración incluye la adoración y la acción. John Frame señala:

En las Escrituras hay dos grupos de términos hebreos y griegos que se traducen como «adoración». El primer grupo se refiere a la «obra» o «servicio». [...] El segundo significa literalmente «inclinarse» o «doblar la rodilla», por ende «rendir homenaje para honrar el valor de alguien». El término adoración en inglés, worship, viene de worth, que significa valor, y tiene la misma connotación. Del primer grupo de términos podemos concluir que la adoración es activa. Es algo que hacemos, un verbo. [...] Del segundo grupo de términos aprendemos que adorar es honrar a alguien superior a nosotros. [NOTA FINAL #13]

Esto nos lleva a la mayordomía como adoración.

¿QUÉ ES UN MAYORDOMO?

Dios entró en la historia como el hombre Jesucristo. Dejó las riquezas y la gloria de su reino celestial por la pobreza y la

humildad.

La vida de Jesús estuvo perfectamente administrada. Vocacionalmente, pasó la mayoría de su tiempo trabajando como carpintero. Financieramente, aunque pobre, Jesús pagó sus diezmos e impuestos mientras daba generosamente a los necesitados. El ministerio público de Jesús incluyó hacer las obras que el Padre le había dado, «Yo te di la gloria aquí en la tierra, al terminar la obra que me encargaste» [NOTA: Jn. 17:4].

En la cruz, Jesús se convirtió en el dador más generoso que el mundo haya conocido. Allí, tomó nuestro pecado, condenación y muerte, y nos dio Su justicia, salvación y vida. Después de su resurrección, Jesús continúa su generosidad, dándonos el Espíritu Santo y los dones espirituales, y nos está preparando para un reino donde podemos disfrutar de su generosidad con Él para siempre.

La iglesia primitiva se caracterizó por una mayordomía generosa porque siguió el ejemplo de Jesús. Randy Alcorn nos recuerda de que «los conversos de Jerusalén que vendieron ansiosamente sus posesiones para dárselas a los necesitados (Hechos 2:45; 4: 32–35). Y los ocultistas efesios, que demostraron que su conversión era auténtica cuando quemaron sus libros de magia, valían hoy lo que serían millones de dólares (Hechos 19:19)» [NOTA FINAL #14].

Tanto los cristianos como los no cristianos celebran el nacimiento de Jesús cada año por dar regalos en la tradición de los reyes magos, que trajeron regalos a Jesús.

Generalmente hablando, hay dos maneras de ver nuestras vidas y posesiones. Una es a través de la perspectiva de la propiedad, por la cual yo, mi vida y mis posesiones me pertenecen únicamente a mí. La otra es a través de la perspectiva de la mayordomía, por la cual yo, mi vida y posesiones pertenecemos a Dios y debemos invertirlos para sus propósitos.

En Tito 1:7, Pablo explica que los líderes de la iglesia sirven como «un administrador de la casa de Dios». De manera similar, 1 Pedro 4:10 ordena que todos los cristianos usen bien los dones «para servirse unos a otros». Randy Alcorn describe su propio aprendizaje sobre ser un mayordomo, «Si Dios era el dueño, yo era el administrador. Necesitaba adoptar una mentalidad de mayordomo hacia los activos. Él me había confiado, no dado, a mí.

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

Un mayordomo administra los activos en beneficio del propietario. El administrador no tiene ningún sentido de derecho a los activos que administra. Su trabajo es averiguar qué quiere el propietario que se haga con sus activos y luego cumplir su voluntad» [NOTA FINAL #15].

Cuatro rasgos distinguen a un mayordomo:

1. Yo pertenezco al Señor. Esto es exactamente lo que dice Pablo, recordando a los cristianos que significa «pertener a Jesucristo» [NOTA: Rm. 1:6].
2. Todo lo que tengo pertenece al Señor. La Biblia reconoce la propiedad privada, lo que explica porque prohíbe el robo. Sobre todo, la Biblia enseña que Dios solo es el dueño de todo, porque viene de Él y está gobernado por Él. La propiedad de Dios incluye toda la riqueza: «La plata es mía y el oro es mío, dice el Señor de los Ejércitos Celestiales» [NOTA: Hg. 2:8]. La propiedad de Dios se extiende a los recursos naturales que cultivamos para obtener riqueza, «Pues todos los animales del bosque son míos, y soy dueño del ganado de mil colinas» [NOTA: Sa. 50:10]. Incluso las habilidades que usamos para ganarnos la vida nos las ha regalado Dios y debemos usarlas con humildad, «Todo esto lo hizo para que nunca se te ocurriera pensar: "He conseguido toda esta riqueza con mis propias fuerzas y energías". Acuérdate del Señor tu Dios. Él es quien te da las fuerzas para obtener riquezas, a fin de cumplir el pacto que les confirmó a tus antepasados mediante un juramento». [NOTA: Dt. 8:17-18]
3. Todo lo que tengo es un don del Señor. Pablo dice, «Pues, ¿qué derecho tienen a juzgar así? ¿Qué tienen que Dios no les haya dado? Y si todo lo que tienen proviene de Dios, ¿por qué se jactan como si no fuera un regalo?» [NOTA: 1 Cr. 4:7]. Y en caso de que se haya pasado algo por alto, el hermano de Jesús nos recuerda: «Así que no se dejen engañar, mis amados hermanos. Todo lo que es bueno y perfecto es un regalo que desciende a nosotros de parte de Dios nuestro Padre, quien creó todas las luces de los cielos. Él nunca cambia ni varía como una sombra en movimiento». [NOTA: St. 1:16-17]

4. Quiero administrar los recursos de Dios sabiamente. Dado que Dios es el dueño, y yo soy el mayordomo, quiero ser un buen mayordomo de los recursos de Dios de la manera que él quiera. Prácticamente, esto significa que el aire que respiramos, la comida que comemos, el dinero que hacemos, las palabras que decimos, los días que vivimos, y todo lo demás es un generoso regalo de nuestro Dios para administrar, «Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros» [NOTA: 1 Pd. 4:10].

Prácticamente, los mayordomos deben tener una mentalidad muy distinta. En lugar de preguntarse cómo deberían gastar su tiempo, talento y tesoro, preguntan cómo deberían invertir el tiempo, el talento y el tesoro de Dios. Esto significa, a modo de ejemplo, que en lugar de preguntar por qué deberían darle su dinero a Dios, o preguntarse cuánto de su dinero deberían darle a Dios, en lugar de eso, consideran en oración cuánto del dinero de Dios quiere que guarden.

¿CÓMO ADORAMOS CON NUESTRO TIEMPO, TALENTO Y TESORO?

Jesús dedicó aproximadamente el 25 por ciento de sus palabras en los Evangelios a los recursos que Dios nos ha dado para administrar. Esto incluye algunos 28 pasajes en los Evangelios. En el Antiguo y el Nuevo Testamento combinados, hay más de 800 versículos sobre el tema, que abordan temas que van desde la planificación y el presupuesto, el ahorro y la inversión, la deuda y el diezmo.

Además, el dinero, la riqueza y las posesiones son algunos de los grandes ídolos en nuestra cultura, y simplemente no puede ser un discípulo de Jesús sin aprender a administrar nuestro tiempo, talentos y tesoros dado a que la persona promedio tiene alrededor de 27.000 días en esta tierra en los que hablará entre 400.000 y 800.000 palabras.

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

TIEMPO

Dios tiene cosas significativas y con propósito para que Su pueblo las realice durante su vida en la tierra. [NOTA: Ef. 2:10] Para hacer esto, siempre debemos buscar las prioridades de Dios para nuestra vida y permanecer dedicados a ellas para equilibrar nuestro trabajo y el día de reposo para que podamos administrar bien nuestro tiempo. R.C. Sproul dice, «El tiempo es el gran nivelador. Es un recurso que se asigna en términos absolutamente igualitarios. Cada persona viva tiene la misma cantidad de horas para usar todos los días. Las personas ocupadas no reciben una bonificación especial adicional a las horas del día. El reloj no tiene favoritos». [NOTA FINAL #16]

Las líneas de apertura de la Biblia revelan que Dios trabajó por seis días, y en el séptimo día descansó. Los Diez Mandamientos establecen un ritmo que sigue el patrón que Dios nos muestra, con una semana de siete días, seis para trabajar y uno para descansar. [NOTA: Ex. 20:11.]

TRABAJO

Hasta aproximadamente los 30 años, Jesús trabajó como carpintero. Durante los aproximadamente tres años restantes de su vida, Jesús dijo que se trataba de la obra de su Padre [NOTA: Jn. 4:34; 5:17, 36]. El trabajo del ministerio de Jesús incluyó predicar, enseñar, confrontar a los demonios, alimentar, sanar, viajar a pie y más.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento tienen mucho que decir sobre el trabajo, incluyendo: Dios nos hizo para trabajar, trabajar duro, encontrar alguna satisfacción en nuestro trabajo, proveer sustento con nuestro trabajo y trabajar por la gracia que Dios nos da [NOTA: Gn. 2:15; Prv. 18:9; 21:25; Ecc. 3:22; 2 Tss. 3:10; 1 Cr. 15:10].

Todo trabajo para el Señor es un acto de adoración que Él bendice, «Trabajen de buena gana en todo lo que hagan, como si fuera para el Señor y no para la gente. Recuerden que el Señor los recompensará con una herencia y que el Amo a quien sirven es Cristo». [NOTA: Cls. 3:23-24]

Guardar el día de descanso significa reposar del trabajo. El primer día de descanso fue un sábado y fue disfrutado por Dios

[NOTA: Gn. 2:2]. El primer mandamiento registrado para los seres humanos al sábado se encuentra en Éxodo 16:23, y honrar el sábado figura como el cuarto mandamiento [NOTA: Ex. 20:8-11].

Con respecto al día particular del sábado, algunos han sostenido que debería celebrarse el sábado como lo hacían los hebreos, el último día de su semana. Sin embargo, la iglesia primitiva cambió abruptamente el día de adoración al domingo para conmemorar la resurrección de Jesús de la muerte [NOTA: Mt. 28:1; Mc. 16:1-2; Lc. 24:1; Jn. 20:1] en ese primer día de la nueva semana [NOTA: Hch. 20:7; 1 Cr. 16:2], que también se llamaba el Día del Señor. [NOTA: Ap. 1:10]

El domingo era un día de trabajo en la iglesia primitiva hasta que el emperador Constantino lo convirtió en un día de descanso oficial en d.C. 321. En los Estados Unidos, hubo un debate sobre si se debía reconocer el día judío del sábado o el día cristiano del domingo, y se comprometieron a mantener ambos, por eso tenemos dos días de fin de semana.

Tristemente, para algunos, el sábado se ha convertido en un ídolo religioso. Algunos han tratado de robar el sábado de su alabanza y alegría por cuidadosamente mandar lo que si y no se puede hacer. Al contrario, Jesús parecía intencionalmente vivir en la vista pública para servir como un ejemplo del día del sábado que contrastaba lo que enseñaron los maestros religiosos. Por ejemplo, Jesús sanó en el sábado, enseñó en el sábado y promovió el evangelio en el sábado [NOTA: Mt. 12:1-14; Jn. 9:1-17; Mc. 6:1-2; Jn. 7:21-24]. Además, nuestro verdadero sábado no se encuentra en un día, sino en una relación salvadora con Jesús, donde podemos descansar de tratar de ganar nuestra salvación y encontrar descanso en su obra terminada. [NOTA: Mt. 11:28-30; Rm. 4:5; Cl. 2:16-17] Por lo tanto, el sábado no es una ley que los creyentes deben obedecer, sino una gracia para disfrutar.

TALENTO

Durante su vida en la tierra, Jesús vivió por el poder del Espíritu Santo para realizar su ministerio. Jesús dijo que un día los cristianos harían un ministerio aún mayor que él [NOTA: Jn. 14:12]. Esto no significa que los cristianos son mayores que Jesús, pero sí significa que los cristianos que son llenos del Espíritu Santo pueden ministrar

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

a más personas que Jesús podía, porque hay unos pocos miles de millones de cristianos profesantes en todo el mundo hoy. Por eso, nuestro ministerio personal es la continuación del ministerio de Jesús.

En 1 Corintios 12, una exposición esencial sobre la obra del Espíritu Santo en los creyentes, Pablo resume una variedad asombrosa de las manifestaciones del Espíritu Santo. La traducción común del primer versículo, «dones espirituales» no es exactamente correcta porque la palabra «don» no está en el griego original. Una mejor traducción es, «ahora con respecto a lo que viene del espíritu» [NOTA: 1 Cr. 12:1 Holman Christian Standard Bible. Ver también 1 Cr. 14:1, 37]. Pablo habla de «espirituales» que se enfocan en las cosas del Espíritu, y como el Espíritu promueve la misión de Jesús a través de los seguidores de Jesús.

El versículo 4 sí habla de dones (charismata), habilidades duraderas que el Espíritu puede recoger, animar, magnificar y reutilizar para llevar a cabo la obra de Jesús. Estos dones incluyen cualquier habilidad empoderada por el Espíritu que se usa en cualquier ministerio de la iglesia.

Vemos una lista de dones en Romanos 12:6-8. Aunque hay muchos tipos de dones desde lo sobrenatural (milagros) hasta lo natural (administración), todos son empoderados por el Espíritu para continuar la misión de Jesús.

El versículo 5 continúa hablando de servicios o ministerios (diakonia), el lugar o función u oficina donde los creyentes son llamados por Dios para servir dentro o fuera de la iglesia. Vemos una lista de servicios típicos en Efesios 4:11. Hay muchos otros dentro de los servicios o funciones de la iglesia, como anciano, diácono, líder de adoración o maestro de niños, así como servicios comunitarios realizados fuera de la iglesia.

El versículo 6 habla de los funcionamientos o actividades (energema) que el Espíritu hace. Es una referencia muy general a todo tipo de cosas fortalecedoras que el Espíritu hace en y a través de los creyentes.

Finalmente, en el versículo 7, Pablo habla de las manifestaciones (phanerosis) del Espíritu y da una lista de ellas en los versículos 8-11. Además de la variedad de dones, servicios, y funcionamientos, hay manifestaciones o apariencias del Espíritu en

los seguidores de Jesús para que podamos adorar a Dios, servir a Su pueblo y cumplir nuestra misión de hacer discípulos en todas las naciones. Son otorgados por Dios a través del empoderamiento de Su Espíritu y deben ejercerse con amor siguiendo los principios y pautas bíblicos (1 Cor. 13-14). Todos están conectados al fruto del Espíritu (Gálatas 5: 21-22).

Estos no son los dones duraderos del versículo 4, sino manifestaciones que pueden ocurrir en cualquier creyente en cualquier momento según la voluntad del Espíritu. Hay manifestaciones de profecía y también hay personas que profesan con tanta frecuencia que se llaman profetas. Aquí Pablo está hablando de la primera categoría de manifestaciones.

Pablo no quiere que ignoremos la rica diversidad de la obra del Espíritu, que puede ser a través de habilidades para toda la vida, nuevas habilidades o manifestaciones momentáneas. El punto de Pablo al enumerar esta rica diversidad es resaltar la unidad traída por la presencia empoderadora y unificadora del Espíritu.

El Espíritu trabaja en las personas y a través de ellas, individualmente como cristianos y corporativamente como la iglesia, utilizando nuestras habilidades de toda la vida y las nuevas habilidades (a menudo llamadas dones espirituales), a las que juntos nos referiremos como talentos. Nuestros talentos son oportunidades dados por Dios para hacer lo bueno como un acto de adoración. Los no cristianos tiene sus habilidades naturales, y solo los cristianos son espirituales, o, es decir, animados o vivificados por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos conecta a nosotros y a nuestros talentos con el pleno empoderamiento del Espíritu. Wayne Grudem captura este concepto cuando define los dones espirituales como «cualquier habilidad facultada por el Espíritu Santo y utilizada en cualquier ministerio de la iglesia» [NOTA FINAL #17].

El Nuevo Testamento tiene varias listas de la gran variedad de talentos o «espirituales». Primera de Corintios 12:8-10 lista las manifestaciones de consejos sabios, conocimiento especial, fe, sanidad, hacer milagros, profetizar, discernir, hablar en idiomas desconocidos y interpretar los idiomas desconocidas. Primera de Corintios 12:28-30 lista los talentos de servir como apóstol, profetizar, enseñar, hacer milagros, sanar, ayudar a otros, liderar

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

y hablar en idiomas desconocidas. Romanos 12:6-8 lista los dones de profetizar, servir, enseñar, exhortar, dar, liderar y mostrar misericordia. Efesios 4:11 lista servir como apóstol, profetizar, evangelizar, pastorear y enseñar. Y 1 Pedro 4:11 distingue entre dones de hablar y servir, porque algunas personas ministran principalmente con sus palabras y otras con sus acciones.

Dado que todas estas listas varían, no existe una lista completa de talentos en el Nuevo Testamento. Por tanto, no deberíamos ver estas listas como exhaustivas. De hecho, el punto del Nuevo Testamento parece ser que debe usar sabiamente cualquier talento que tenga para la causa del evangelio.

No ha habido escasez de controversias con respecto a los llamados «dones de señales»—lenguas, milagros y profecía—y si la iglesia debe practicarlos hoy. El siguiente cuadro describe las posiciones básicas sin entrar en grandes detalles, lo que requeriría escribir otro libro sobre el tema. Simplemente diremos aquí que mantenemos la posición continuacionista.

Cesacionista	Cesacionista funcional	Continuacionista	Palabra de fe
Los dones sobrenaturales, especialmente los dones de hablar (lenguas, milagros y profecía) funcionaban solo en la iglesia primitiva y no se deben practicar hoy. Dios habla hoy, pero solo en las Escrituras. Las “revelaciones” contemporáneas no provienen de Dios.	Se dan dones sobrenaturales a cada generación y Dios puede seguir hablando, pero los abusos son tan desenfrenados que es mejor evitarlos. Es más seguro confiar únicamente en la Biblia y la sabiduría empoderada por el Espíritu.	Se dan dones sobrenaturales a cada generación. Las revelaciones contemporáneas son valoradas, pero siempre son secundarias a las Escrituras. Se buscan manifestaciones sobrenaturales, pero deben mostrar el fruto del Espíritu.	Se dan dones sobrenaturales a cada generación. El reino de Dios es una realidad presente con sanación y prosperidad inmediatas para todos los que confiesan la fe. Las revelaciones contemporáneas son muy valoradas.

TESORO

Jesús enfatizo que podemos adorar nuestra riqueza o adorar con nuestra riqueza, «Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará

a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero.» [NOTA: Mt. 6:24]

El dinero puede ser una herramienta o un ídolo. Cuando la riqueza es un ídolo, la «trampa» del «amor al dinero» es adorado con el deseo de recibir otras bendiciones como comodidad, seguridad, estatus y poder. Sin embargo, «la verdadera sumisión a Dios es una gran riqueza en sí misma cuando uno está contento con lo que tiene. Después de todo, no trajimos nada cuando vinimos a este mundo ni tampoco podremos llevarnos nada cuando lo dejemos. Así que, si tenemos suficiente alimento y ropa, estemos contentos. Pero los que viven con la ambición de hacerse ricos caen en tentación y quedan atrapados por muchos deseos necios y dañinos que los hunden en la ruina y la destrucción. Pues el amor al dinero es la raíz de toda clase de mal; y algunas personas, en su intenso deseo por el dinero, se han desviado de la fe verdadera y se han causado muchas heridas dolorosas» [NOTA: 1 Tm. 6:6–10].

La Biblia habla de muchos pecados financieros que acompañan a la idolatría del dinero. Estos incluyen estar continuamente dividido entre obedecer a Dios con pérdidas financieras o desobedecer a Dios para retener la riqueza (como con el joven rico), [NOTA: Lc. 18:18–30], dar por egoísmo para que los demás queden impresionados con su generosidad y lo elogien [NOTA: Mt. 6:1–4], ser esclavo de las deudas [NOTA: Prv. 22:7], codiciar con envidia el éxito y las posesiones de los demás en lugar de regocijarse con ellos [NOTA: Ecc. 4:4], tener un temor disminuido del Señor [NOTA: Prv. 15:16], ser perezoso [NOTA: Prv. 13:4.], no proveer para su familia [NOTA: 1 Tm. 5:8], mala planificación financiera que conduce a la pobreza [NOTA: Prv. 15:21–22; 21:5], no dejar un generoso legado financiero para sus hijos y nietos [NOTA: Prv. 13:22; 19:14], convertirse en hereje porque es lucrativo [NOTA: 1 Tm. 6:3–10], volverse egoísta y por lo tanto un mal amigo [NOTA: St. 4:1–4], y robar a Dios al no dar a la cause del ministerio. [NOTA: Mq. 3:8–10]

Si amamos el dinero, usamos a Dios y a las personas. Si amamos a Dios, somos libres de usar el dinero para amar a Dios y a las personas.

Pablo habla de adorar con nuestro dinero, «Por el momento, tengo todo lo que necesito, ¡y aún más! Estoy bien abastecido con

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

las ofrendas que ustedes me enviaron por medio de Epafrodito. Son un sacrificio de olor fragante aceptable y agradable a Dios» [NOTA: Flp. 4:18].

Jesús era rico en el cielo, pobre en la tierra y ahora es rico en el cielo. Por tanto, alguien puede ser como Jesús, sea rico o pobre. Para ayudarlo a crecer como adorador de Dios en lugar de como adorador de la riqueza, cinco principios son útiles.

1. Dios toma nuestro peor y nos da lo mejor
Al venir a la tierra e ir a la cruz, Dios tomó nuestro peor y nos dio Su mejor (Jesús). Juan 3:16 dice, «Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna».
2. Tu billetera es el bistrú de Dios para la cirugía cardíaca
A veces la manera más rápida de cambiar su corazón es cambiar su presupuesto, «Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón» [NOTA: Mt. 6:21].
3. Las primicias aumentan la fe
Cuando le damos a Dios lo primero y lo mejor, le estamos agradeciendo por lo que tenemos, dando prioridad a nuestras vidas para estar centradas en Dios y confiando en que Él proveerá el resto de nuestras necesidades, «Honra al Señor con tus riquezas y con lo mejor de todo lo que produces» [NOTA: Prv. 3:9].
4. No puedes llevarlo contigo, pero puedes enviarlo por adelantado
Todas las cosas que tenemos en esta vida se quedarán aquí cuando llegemos al Cielo. Pero los buenos mayordomos pueden enviar sus recompensas eternas por adelantado, «No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban. Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar» [NOTA: Mt. 6:19-20].

5. Dar es una bendición

Todo padre o abuelo que le ha dado un regalo a un hijo sabe que es una bendición ver al niño ser bendecido porque dar es una bendición. Los cristianos no dan para recibir una bendición. Los cristianos dan sabiendo que dar es la bendición, «Y he sido un ejemplo constante de cómo pueden ayudar con trabajo y esfuerzo a los que están en necesidad. Deben recordar las palabras del Señor Jesús: “Hay más bendición en dar que en recibir» [NOTA: Hch. 20:35]. La bendición de dar incluye perdonar a los demás porque el que da también perdona.

¿DEBEN DIEZMAR LOS CRISTIANOS?

Diezmo literalmente significa «décima». En el Antiguo Testamento, el diezmo se refería a que el pueblo de Dios daba el primer 10 por ciento de sus ingresos brutos (también llamados “primicias”) a Dios para financiar el ministerio de los sacerdotes levitas [NOTA: Nm. 18:21–29; 27:30]. Se requerían diezmos y ofrendas adicionales del Pueblo de Dios, incluido el 10 por ciento pagado para festivales para construir la comunidad y para la celebración, el 3.3 por ciento para ayudar a los pobres, recolección de cosechas para los pobres y los extranjeros y otros diezmos adicionales ocasionales por encima y más allá de lo normal [NOTA: Dt. 12:10–11, 17–18; 14:22–27; Dt. 14:28–29; Lv. 19:9–10; Nh. 10:32–33]. Por lo tanto, el diezmo «obligatorio» total del Antiguo Testamento resultó en que más del 25 por ciento de los ingresos brutos de una familia se destinara a Dios y al ministerio.

En el Nuevo Testamento, donaciones económicas entre el pueblo de Dios se enfocan en la gracia, la generosidad, el corazón y no los porcentajes de los ingresos. La palabra diezmo no se usa con frecuencia el Nuevo Testamento, y cuando se usa, normalmente tiene una connotación negativa para reprender a los líderes religiosos como los Fariseos que dieron su dinero a Dios pero no sus corazones y vidas.

No se puede dejar de enfatizar que cuando le damos a Dios, no estamos decidiendo cuánto dinero vamos a dar. Más bien, estamos determinando cuánto del dinero de Dios estamos guardando para

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

nuestro propio uso, «¿Pero quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte algo a ti? ¡Todo lo que tenemos ha venido de ti, y te damos solo lo que tú primero nos diste!» [NOTA: 1 Cró. 29:14].

Quizás la enseñanza más completa de todo el Nuevo Testamento sobre el dar se encuentra en 2 Corintios 8-9, donde descubrimos ocho principios relacionados con el dar generosamente [NOTA FINAL #18].

- 1) Dar generosamente es un sacrificio [NOTA: 2 Cr. 8:1-6, 10-12]. Pablo dice que los cristianos macedonios experimentaron graves aflicciones y pobreza extrema, pero respondieron con gozo abundante y generosidad rebotante.
- 2) Dar generosamente es un don sobrenatural que Dios a ciertas personas [NOTA: 2 Cr. 8:7]. Aquellos con el don de dar deben enseñarlo y modelarlo con amor además de los otros aspectos del discipulado cristiano [NOTA: 2 Cr. 8:8-9]. Los cristianos deben disfrutar dando generosamente porque hacerlo es una respuesta y una reflexión del don de la obra salvadora de Jesucristo.
- 3) Dar generosamente anima a las iglesias a compartir con otras iglesias y ministerios necesitados [NOTA: 2 Cr. 8:13-15]. Esto incluye cosas como ayudar a las iglesias en países empobrecidas, nuevas iglesias e iglesias llenas de nuevos conversos y estudiantes universitarios.
- 4) Dar generosamente está motivado por competición amigable [NOTA: 2 Cr. 9:1-5]. Pablo desafió a la iglesia corintia más rica, por ejemplo, a igualar las donaciones financieras de la iglesia macedonia empobrecida.
- 5) Dar generosamente es cuestión de sembrar y cosechar [NOTA: 2 Cr. 9:6-12]. A diferencia de la teología de la prosperidad, que anima a las personas a dar a Dios para que reciban más dinero, la teología de la generosidad intenta sembrar, o invertir, en ministerios que cosechan una recompensa por el evangelio, conversos a Jesús y discípulos maduros. Por lo tanto, la siembra y la cosecha que la Biblia enseña no es tan personal como misionera.
- 6) Dar generosamente es una de las evidencias de la fe

cristiana [NOTA: 2 Cr. 9:13–14]. El punto de Pablo es que, si alguien realmente ha recibido la gracia generosa del evangelio de Jesucristo, será generoso.

- 7) Dar generosamente promueve la adoración de Jesús como Dios. Este es uno de los objetivos fundamentales de las ofrendas generosas: ver a tantas personas como sea posible disfrutar de la generosidad de la gracia de Dios y responder con gozo y adoración. Pablo dice esto repetidamente al final de su extensa enseñanza sobre la generosidad:
- Serán enriquecidos en todo sentido para que siempre puedan ser generosos; y cuando llevemos sus ofrendas a los que las necesitan, ellos darán gracias a Dios
 - Entonces dos cosas buenas resultarán del ministerio de dar: se satisfarán las necesidades de los creyentes de Jerusalén y ellos expresarán con alegría su agradecimiento a Dios.
 - Como resultado del ministerio de ustedes, ellos darán la gloria a Dios. Pues la generosidad de ustedes tanto hacia ellos como a todos los creyentes demostrará que son obedientes a la Buena Noticia de Cristo.
 - ¡Gracias a Dios por este don que es tan maravilloso que no puede describirse con palabras!

Podemos incrementar nuestra capacidad año tras año, lo que significa que Buscando aumentar el porcentaje que le damos al Señor cada año es una buena meta. Para el cristiano, debemos estar tan emocionados de darle a Dios nuestro tiempo, talento y tesoro como lo estamos de dar nuestro pecado porque todo lo que somos y todo lo que tenemos le pertenece a Él.

PREGUNTAS PARA REVISTA PERSONAL Y / O DISCUSIÓN DE GRUPOS PEQUEÑOS

1. ¿Quién o que es realmente más importante en su vida?
2. ¿Cuál es su experiencia de adoración más memorable en la presencia de Dios?
3. Mirando su pasado, ¿puede ver algo en retrospectiva que fuera un ídolo para usted? ¿Cómo le perjudicó eso?
4. ¿Hay alguien o algo que esté idolatrando o demonizando

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

- actualmente? ¿Cómo puede parar eso?
5. ¿Hay algún aspecto de su vida que incluya prácticas espirituales no cristianas que deban detenerse?
 6. ¿Qué cosas prácticas puede hacer para mantener limpio su corazón ante Dios (por ejemplo, oración, canto, lectura de la Biblia, asistencia a la iglesia, etc.)
 7. ¿Cómo está su adoración a Dios fuera de la iglesia en lugares como su hogar y trabajo?
 8. ¿Cómo puede participar más activamente en una iglesia familiar local?
 9. ¿A quién debe invitar a la iglesia con usted?
 10. ¿Cuáles son los principales cambios que ha experimentado desde que se convirtió en cristiano?
 11. ¿Cómo adora a Dios con su tiempo?
 12. ¿Cómo adora a Dios con su talento?
 13. ¿Cómo adora a Dios con su tesoro?

NOTAS

LA ADORACIÓN: DIOS TRANSFORMA

1. Harold M. Best, *Unceasing Worship: Biblical Perspectives on Worship and the Arts* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2003), 23.
2. N. T. Wright, *For All God's Worth: True Worship and the Calling of the Church* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1997), 28.
3. David Powlison, "Idols of the Heart and 'Vanity Fair,'" [Ídolos del corazón y la "Feria de Vanidad"] *The Journal of Biblical Counseling* vol. 13 (Invierno de 1995): 35. También disponible aquí: [http://www.greentreewebster.org/Articles/Idols%20of%20the%20Heart%20\(Powlison\).pdf](http://www.greentreewebster.org/Articles/Idols%20of%20the%20Heart%20(Powlison).pdf).
4. Martín Lutero, "The Large Catechism [El catecismo mayor]," in *The Book of Concord* (St. Louis: Concordia, 1921), 3.5–28, <http://www.bookofconcord.org/lc-3-tencommandments.php>. Publicado en español con el título *El libro de la concordia*.
5. Peter Jones ha dedicado mucho tiempo en explicarme esto a mí (Mark). Jones es uno de los principales expertos del mundo sobre el paganismo, y gran parte del material que aparece en esta sección ha sido obtenido del tiempo compartido con él, por lo cual estoy muy agradecido. Sus pensamientos sobre el unismo pueden encontrarse en <https://truthxchange.com/>.
6. John Piper, *Finally Alive: What Happens When We Are Born Again* (Fearn, Scotland: Christian Focus, 2009), 29. Publicado en español con el título *¡Más vivo que nunca!: Qué sucede cuando nacemos de nuevo*.
7. G. K. Beale, *We Become What We Worship: A Biblical Theology of Idolatry* (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2008), 282.
8. *Ibid.*, 82.
9. D. A. Carson, "Worship under the Word [Adorar bajo la Palabra]," in *Worship by the Book [Adorar según el Libro]*, ed. D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2002), 24, emphasis in original.
10. Carson, "Worship under the Word," 21, énfasis en original.
11. *Ibid.*, 21–22.
12. John M. Frame, *Worship in Spirit and Truth: A Refreshing Study of the Principles and Practice of Biblical Worship [Adora ren espíritu y en*

verdad: Un estudio refrescante de los principios y las prácticas de la adoración bíblica] (Phillipsburg, NJ: P&R, 1996), énfasis en original, 67

13. Frame, *Worship in Spirit and Truth*, 1-2.

14. Randy Alcorn, *The Treasure Principle: Discovering the Secret of Joyful Giving* (Sisters, OR: Multnomah, 2001), 10.

15. *Ibid.*, 25.

16. R. C. Sproul, "Time Well Spent: Right Now Counts Forever," *Tabletalk* (September 1997): 4. Publicado aquí: <http://www.sovereigngraceministries.org/Blog/post/Time-Redeemed.aspx>.

17. Wayne Grudem, *Systematic Theology: An Introduction to Biblical Doctrine* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994), 1016.

18. Estos puntos son adaptados desde el libro por John Stott, *The Living Church: Convictions of a Lifelong Pastor* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2007).